

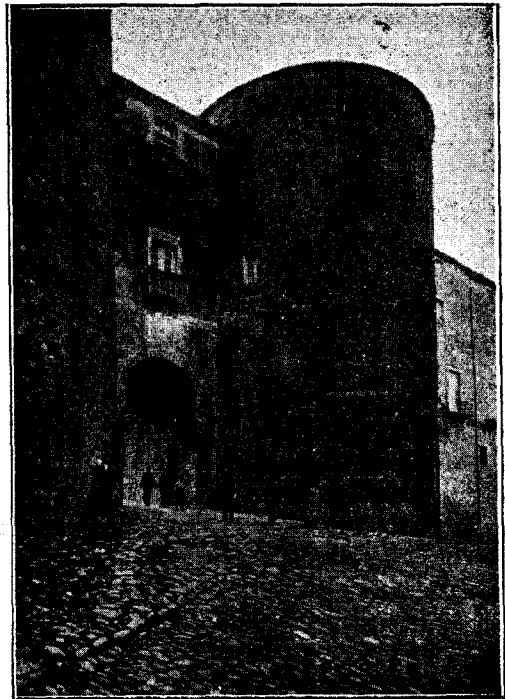
los pocos monumentos de aquella época, que han respetado las injurias del tiempo ó el sacudimiento de las revoluciones, son un precioso dato de la historia del arte cristiano en su primer período. Todo en ellos respira quietud, y cierta sencillez simbólica y misteriosa es su carácter. La robustez más sombría desterró de ellos la elegancia; llevan marcado el sello de la barbarie; sus formas nada nos revelan ni se dejan penetrar por nuestro corazón, y oscuras é inmóviles aparecen como un recinto vedado y terrible en que solo deben resonar los pasos de los iniciados. Crece inculca la yerba en el patio; ocupa el centro el brocal de una cisterna, que se presenta á la vista como un montón informe de blanquecinas piedras, mientras algunas esparcidas por el suelo resaltan entre el verdor del césped. Árboles altísimos lánzanse en busca del sol, que apenas colora las cenicientas paredes de aquella obra, y sus verdes copas asoman al nivel de la techumbre de la vecina iglesia. — Tú que con santo amor á la ciencia estudias ansioso en esos mudos libros el espíritu de generaciones que se borraron para siempre, tú que con el alma joven todavía en fe visitas, peregrino artista, los monumentos de nuestros padres; si desde la cima del viejo Montseny descienden á la llanura los espíritus de la niebla envolviéndolo todo en fantásticas formas, vé entonces, pero vé solo, á contemplar esos claustros. Las negras lápidas de las tumbas que llenan las paredes apenas se divisan al través de los vapores de la tarde, y los rudos pilares se ofrecen como una visión incierta. Entonces, mientras en lo alto susurran los árboles como una lejana cascada, aparece en débil vislumbre el montón central de piedras como un sepulcro informe de un jefe del Norte; las formas sajonas se revelan al alma en todo su terrible misterio, y dijérase que la sombra de un bardo allí entonaríase con placer el canto de muerte, si la cruz que venció á Odín no presidiere en aquel lugar y defendiese su entrada.

PABLO PIFERRER.



#### PORTAL DE SOBREPORTAS

ESTE grabado representa la antigua puerta llamada *Portal de sobreportas*. A la izquierda se levanta un lóbrego convento de monjas enclaustradas que dedican su vida á las más severas prácticas religiosas. En el mismo exis-



ten los "baños árabes," monumento que inspiró á Pí y Margall, mozo todavía, una de las páginas más bellas que ha escrito.

Lugar es éste que infunde como ninguno la negra poesía medioeval. El belga Verhaeren hubiera podido arrancar de aquí una gran página para su España negra. Cuando la noche azulea en el infinito, á no ser por las luces eléctricas que os conjuran á la realidad, creeríais estar en plena Edad Media. Tanto misterio emana de ese conjunto de torreones cilíndricos, del magestuoso ábside de San Félix, de esa calleja sombría